

Un arcaísmo sintáctico y otro léxico en asturiano: **acuéi?**, **anueche**

El bable occidental conoce la expresión ¿acuéi? que aparece al final de un enunciado para llamar la atención del interlocutor y recibir su asentimiento; es por lo tanto equivalente del castellano ¿verdad? ¿no es verdad? ¹.

A simple vista da la impresión de que este significante consta de dos componentes cuyo segundo elemento es un derivado del lat. *hōc*, palabra que como se sabe deja derivados no sólo simples sino también en compuestos, en algunos romances ².

De todas formas no es totalmente claro que /-uéi/ sea el seguidor directo del lat. *hōc* porque para ello habríamos de admitir la vocalización de la -c, cosa que no parece ofrezca casos similares dentro del bable.

A nuestro modo de ver habría que partir de un étimo latino *hōce* atestigüado según afirmación de M. Bassols junto con otros casos después apocopados: "Tal es el caso del pronombre *hic*, compuesto del tema pronominal más la partícula -ce, cuya vocal final se conserva a veces en el latín arcaico así *in hoce lucarid* CIL I² 401 a. 315; *ex hace lege* CIL I² 582" ³

Efectivamente, partiendo de *hō(c)e* es perfectamente admisible el resultado actual, como ocurre con algunas personas del verbo *faer* < *facere* en varias zonas asturianas: *fáis* < *facis*, *fái* < *facit*, *fái* < *face* etc. casos todos similares a aquellos otros en que la pérdida de la intervocálica lleva a un cierre en un grado en la vocal siguiente al encontrarse en hiato con la que precede: *rey*, *sey*, *güey* < *ho(d)ie*, y todos los imperativos plurales: *llegái/llegade* (arc), *coméi/comede* (arc) *partíi/partide* (arc).

Habría que explicar la presencia del primer elemento que entra en la composición, que en modo alguno habrá de estar muy alejado del que aparece en los también compuestos con pronombre del tipo del ast. y cast. *aquello*, ast. occ. *aqueñu*; e incluso el hoy arcaizante en catalán *açò* proveniente según Grandgent de *eccu+hōc* ⁴, parece que presenta la misma estructura. (En cambio es de suponer que el port. *acó* que según Machado DELP, s. v., también procede de *eccu hoc*, será una formación sobre *hōc* a juzgar por el resultado cerrado de la *o* portuguesa; del mismo modo se explicaría el adverbio asturiano *acó*).

¹ Así lo constaté en Teberga; es válido también para Somiedo según me comunica verbalmente Ana Cano; En el Cuarto de los Valles (Tineo) se emplea asimismo la expresión ¿acuéi? pero con el significado "¿qué; qué cosa?" y *cuéi* "¿verdad? ¿no es verdad?". Cfr. *Diccionario de los bables asturianos* en elaboración en la Facultad de Letras de Oviedo, Dpto. de Lengua Española.

² Cfr. Meyer-Lübke: REW 4158.

³ *Fonética latina*, Madrid 1973 CSIC, 3.^a reimpresión & 177 b.

⁴ Alcover: DCVB, s. v. *acò*.

Continuador del deíctico latino es también el tebergano /póro/ "por eso" que indudablemente se remonta a un *pro hōc*; la falta de diptongo no ha de justificarse por la posición átona que tal expresión pueda adquirir en el decurso (compárese por ejemplo con el cast. pero) sino por ser un continuador del ablativo *hōc*.

El acudir a la expresión neutra del pronombre para recabar el asentimiento del interlocutor sobre todo el enunciado que antecede, parece ser procedimiento habitual en muchas lenguas; así el mismo castellano lo da por sobrentendido: *¿no es (eso) verdad?*; el francés y el inglés por no citar más que dos lenguas sobradamente conocidas lo utilizan igualmente: *n'est-ce pas?*, *isn't it?*, etc.

Nada tiene de extraño, por consiguiente, que el asturiano recurriera a semejante posibilidad aunque hoy vaya quedando en desuso, o nadie reconozca analíticamente la expresión.

Pero que usos semejantes debieron de ser frecuentes en estadios previos del latín vulgar nos lo recuerda tanto el francés como el provenzal, lenguas conocidas respectivamente como de *oil* y de *oc*, expresiones continuadoras del *hōc* latino que, como se sabe, fue la expresión del asentimiento (del *si*) en territorio galorrománico.

Cuando menos parece muy verosímil la presencia del elemento *hoc* en las respuestas al ser motivado por una expresión interrogativa que lo contenga.

* * *

Es curioso constatar cómo en determinados puntos de Asturias todavía hoy se hace alusión a los días inmediatamente anteriores utilizando expresiones cuyo análisis evidencia que el punto de referencia es precisamente la noche. De este modo *anueche* significa "ayer", *antenuече* "anteayer"⁵.

Esto es bastante claro en la mente de algunos informantes que insisten precisamente en esta peculiaridad y que no confunden nunca el *anueche* autóctono con el *anoche* "por la noche" que les llega del castellano; tal contenido lo expresarían diciendo *de nueche* o *a la nueche* (lo mismo que refiriéndose a "por la tarde" lo harían diciendo *a la tarde*, *de tarde* e incluso *po la tarde*).

Tal manera de contar el tiempo podría habernos pasado inadvertida si no hubiéramos leído el interesante capítulo que A. Tovar dedica al estudio del vascuense *gaur* "hoy"⁶, donde llama la atención de tal significado cuando precisamente en los dialectos orientales de tal lengua guardan el etimológico, esto es "esta noche".

Le encuentra paralelos en el normando y francés antiguo donde *anuit* pasó a significar "hoy" y en dialectos germánicos y célticos. El mismo por-

⁵ Según el *Diccionario de los bables asturianos* en zonas occidentales asturianas *anueite*, *anueiti*, *anuöti*, *anuetse*, *anueche* tienen el significado de "ayer"; *entanueche*, *antanueite*, *entanueite*, *entanueiti*, *entanuetse*, *antanueite*, *intanueite*, *antenuече* significan "antesdeayer"; personalmente en Bermiego (Quirós) comprobé que también se emplea la expresión *a tercia nuetse* con el significado de "ante antesdeayer". En otros puntos: *intentanueite*.

En otras zonas asturianas pueden encontrarse expresiones similares pero con significación cercana al castellano "anoche", "antes de anoche".

⁶ *El Euskera y sus parientes*, Madrid 1959 (Minotauro) p. 81-85.

tugués *ontem* “ayer”, dice citando a Corominas, tendría una etimología similar puesto que proviene de *ha nocte*.

Para nosotros tal étimo sería el que convendría al asturiano *anueche*.

Los datos que citamos y algunos más que en honor a la brevedad paso por alto evidenciarían a Tovar que nos encontramos ante un resto preindoeuropeo (“cosa específica de la antigua Europa”) y no, como quiere Wartburg, indoeuropeo; sería una prueba fehaciente de la importancia concedida a la noche en determinadas comunidades primitivas testimoniado por escritores como Tácito, César y Estrabón.

El hecho de contar por noches y no por días, como ya observara J. Grim, quizá tuviera, entre otras, una explicación basada en “la observación del ciclo lunar...”⁷. Tal observación enlaza perfectamente con la preocupación, todavía de nuestros días, por el cambio de la luna por las repercusiones que se cree conllevan en la modificación del tiempo atmosférico.

En el habla de nuestros paisanos encontramos algún dato más todavía que refleja estar atentos a nuestro satélite. Así cuando se retrasa su aparición por la noche por estar en cuarto menguante se dice en bable occidental que “*la šuna cena*”; al que le dan venadas o tiene manías se le dice que le dio una *llunada* o *šunada* o *chuná*; a la vaca que no acaba de empreñar se le conoce con el nombre de *šuniega* o *lluniega*.

Para algunos de hablantes bables, al menos, el nombre de vaca *šuniega* se debe precisamente a que se manifiesta en celo cada 21 días, esto es cada tres *šunas*; el sufijo *-iega* sin duda habría que interpretarlo en su valor iterativo.

Cabe con todo dejar abierta la posibilidad a otra interpretación en cuanto al contenido: el hecho de que una vaca no *agarre* o no quede preñada entraña un perjuicio considerable para el ganadero; si esto se repite una y otra vez bien puede creerse o sospecharse, que el campesino interprete tal situación como un maleficio de la luna. [El hecho de que más o menos jocosamente en nuestros días se aluda a ella llamándola precisamente *catalina* ¿no sería precisamente una expresión eufemística con la que se evita nombrarla directamente (quizá *-lina* como deformación buscada de *-luna*)? *

De hecho llamar a uno *lunático*, “porque su dolencia se atribuye a un mal influjo de la luna”⁸ parece que colabora en una interpretación en el mismo sentido. Y lo mismo ha de decirse del *alunado*, *allunau*, *ašunau*... o del que le da alguna *llunada* o *šunada*.

J. L. GARCIA ARIAS
Universidad de Oviedo

⁷ Id. p. 84.

⁸ Corominas: *DCELC*, s. v. *luna*.

* El nombre de la luna era tabú para pueblos del N. peninsular cfr. J. M. Blázquez: *La Romanización*, II, p. 375, 388 ss. (col. Fundamentos, n. 43).